

POR LOS CAMINOS DEL REINO COMUNITARIEDAD

FICHA: : APRENDER A AMAR

ANEXO III PARA LA ORACIÓN PERSONAL

1. Ponte en presencia del Señor, pidiéndole que te envíe su Espíritu y que te enseñe a amar.
2. Preséntale tu momento, tus necesidades, lo que te está pasando, las cosas que ha podido revolver en tu interior la reflexión sobre tu afectividad y tus relaciones. Preséntale las cosas que te han dolido, los dolores íntimos, los que no cuentas; preséntale las alegrías, el amor vivido, las experiencias gozosas, los deseos profundos...

3. Lee la siguiente oración:

*Aquí estoy, hoy, Señor, ante ti.
Con el corazón hecho un lío.
Con este corazón que sufre y ama,
que ama y odia,
tan fácilmente herible, tan pronto amurallado...*

*Es fácil, Señor, amar en la distancia.
Es fácil amar si es sólo hacia fuera.
Es fácil amar desde arriba,
desde fuera, desde lejos,
protegido...
Es fácil no amar.*

*Abre, Señor, mi corazón.
Entra donde sólo entran las personas más queridas.
Entra en ese mundo loco
de afectos y temores
de vínculos y celos
de posesión y entrega...*

*Purifica mi amor.
Sana mi amor.
Acoge mi amor.
Pero, sobre todo, Señor,
no dejes que deje de amar.
Amén.*

4. Lee y medita 1 Co 13, 1-8a.
5. Presenta tu amor al Señor, tus amores, con nombre y apellidos. Pide con cada persona que te ayude a amar así, como señala la carta a los Corintios: con paciencia, sin envidia, sin jactancia, sin orgullo... A amar como Jesús...
6. Lee la siguiente oración:

*Padre, ¿dónde encontraremos tu amor?
¿Cómo podremos ver
bajo las costillas del mundo
tu corazón
y sabremos de su rápido palpitar?
¿Cómo, si nunca te hemos visto,
y siendo de esta tierra
habitas, sin embargo, en otro planeta?*

*Jesús nos lo dirá
Jesús nos recuerda tu amor,
nos lo trae,
nos lo entrega.
Jesús nos dice cómo amas tú al ser humano,
cuánto nos amas,
cuánto me amas... a mí.*

*Ahí está, en la cruz,
sangre caliente todavía,
que ha caído sobre la tierra,
y la empapa
y la hace germinar.
¡Hijos de Abraham nacerán de esta tierra!*

*Ahí está, colgado en lo alto de la infamia.
¿no podías haberle ahorrado el golpe?
Lo dejaste indefenso.
La furia del mal lo torturó con hierro
y quiso raer su nombre y descendencia
de las raíces de la tierra.
¿No podrías haberle librado del tormento y la destrucción?*

*Nada había en él que no fuera de Ti.
Era tu resplandor,
el espejo luminoso de tu rostro.
Estabas en él
del todo.
¿Por qué lo dejaste,
machacado,
bajo los clavos del odio?*

*Amó al principio,
en medio y al final.
Amó a destajo.
Amó en la dulzura de la paz
y en el fragor del conflicto.
Amó a quemarropa.
Y no lo pudieron soportar.*

*Allí estabas también Tú.
En los clavos,
en la sangre
y en las carnes desgarradas.
Allí estaba tu amor,
que rompió las fronteras de Jesús
hasta reventar.
Estalló su cuerpo
y tu amor salpicó sobre cada uno de nosotros.
Él que era todo vida
pasó por la destrucción total.
Vencido, derrotado, esclavo por nosotros.
Pero luego vencedor y libre para nosotros.*

*Jesús recordatorio de tu amor.
Por él sabemos cómo amas Tú al ser humano,
cuánto nos amas,
cuánto me amas... a mí.*

Loidi, P. (Loidi, P., Regal, M. y Ulibarri, F. 1996:365-367)

7. Lee y medita Flp 2, 1-11. Contempla al Señor Jesús, contempla el amor de Jesús.
8. Escribe una oración presentándole tu deseo de aprender a amar, tu necesidad de aprender a amar, ofreciéndole lo que eres, tu amor, tu apertura, para que ame contigo y en ti...

9. Puedes concluir con la siguiente oración:

*Cuando vea a alguien que sufre,
Jesús, enséñame a amar.
Cuando tenga oportunidad de compartir lo que tengo,
Jesús, enséñame a amar.
Cuando encuentre a alguien desalentado o triste,
Jesús, enséñame a amar.
Cuando me necesiten en mi familia,
Jesús, enséñame a amar.
Cuando comparta mi tiempo con mis amigos,
Jesús, enséñame a amar.
Cuando vea situaciones que no son justas,
Jesús, enséñame a amar.
Enséñame, Jesús amigo, a dar la vida por los demás.
A practicar el bien, y la justicia,
a vivir en paz y construyendo la paz.
Enséñame a vivir todo lo que enseñaste
para dar frutos de esperanza,
donde me toque vivir.
¡Que así sea, Señor!*

Marcelo A. Murúa, Oraciones para niños, www.buenasnuevas.com